

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:
Yeye Romo Zozaya

Sobre la ubicación del Banco Chino

MAESTRA SILVIA CASTRO ZAVALA
HISTORIADORA

Hace poco más de diez años, escribí este artículo sobre la ubicación del Banco Chino. Lo retomó hoy para incluir otras fuentes sobre el mismo tema que encontré poco después de publicado y que corroboran lo que entonces afirmé. En aquel momento mi intención únicamente fue hablar sobre la ubicación tanto del inmueble conocido como Banco Chino como del de la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick; en esta ocasión, hablaremos también sobre el edificio del Banco de La Laguna.

Cuando leí Entre el río Perla y el Nazas. La China decimonónica y sus braseros emigrantes, la colonia china de Torreón y la matanza de 1911, la magnífica investigación de Juan Puig sobre la matanza de ciudadanos chinos ocurrida en nuestra ciudad, me llamó la atención que la dirección que da sobre el lugar donde se encontraba la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick, no era, como yo lo esperaba, sobre la avenida Juárez sino sobre la Hidalgo, en el número 1110, contigua al almacén El Puerto de Shanghai también propiedad de orientales. Atribuí la confusión a que el maestro Puig no conocía nuestra ciudad. Pero cuando hace el recuento de cadáveres, el mayor número de ellos (69) no se encontraba como era de suponerse por la Juárez, frente al Banco Chino, sino precisamente en la avenida Hidalgo. Acudí entonces al Directorio Político, Profesional de Artes y Mercantil de La Laguna editado por Teófilo Acosta en 1908. En él, la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick tiene como dirección la esquina de Hidalgo y Cepeda, la misma que consigna Puig, aunque cabe aclarar que hay un desfase de tres años entre el directorio y la masacre.

Una plática con don Emilio Herrera aumentó mi interés en el tema. Don Emilio relató que en la década de los treinta, cuando él trabajaba, en Los Precios de México con domicilio en Hidalgo y Cepeda, por la acera de enfrente se encontraba la Zapatería Tueme. Una tarde, cuando él trabajaba frente a una de las ventanas del piso alto que daban hacia la calle Cepeda, su labor fue interrumpida por los gritos de un hombre que salió corriendo de la zapatería diciendo que se le había aparecido un chino. Nadie se sorprendió ya que era de todos conocido que en aquel lugar estuvo ubicada la Compañía Wah Yick en el momento en que las tropas maderistas tomaron de ciudad en 1911 y hubo en él un gran número de muertos.

En una posterior visita al Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la consulta de los expedientes de la reclamación hecha por el gobierno chino a nuestro país, corroboró lo afirmado por Puig. En el expediente 13-2-34, en donde se encuentran los testimonios de los perjudicados por el asalto maderista, está el de un comerciante chino, Hay Sing que declaró, cuando levantó el acta de los hechos ocurridos el 15 de mayo de 1911, que tenía depositados 200 sacos de maíz en uno de los corredores de la casa # 408 de la calle Cepeda de esta ciudad donde tenía sus oficinas la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick, S. A. trayéndole una pérdida de mil doscientos pesos. En otro testimonio, Woo Lampo, representante de Kan Yow Wei, propietario de la casa donde se encontraba el Banco Chino, sita en la esquina de Cepeda e Hidalgo, en una carta dirigida a la Junta de Investigación, fechada el 20 de junio de 1911, manifestó que en su reclamación del día 1º. no consideró el valor de puertas, ventanas y vidrieras rotas del edificio propiedad de Kan Yow Wei.



El Puerto de Shanghai compartía edificio con la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick. Este edificio estaba situado en la esquina sureste de Hidalgo y Cepeda. (Colección Silvia Castro)

El mismo Woo Lampo, también gerente de la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick, en dicha reclamación, estimó las pérdidas que sufrió la compañía en ciento cincuenta mil pesos. En el mismo documento, además de describir los destrozos sufridos, relató que luego de hacer dicha inspección fue al “edificio conocido como Banco Chino, sita en la esquina de Juárez y Valdés Carrillo”, y describió los estragos sufridos por el edificio, piso por piso. Para que diera fe de los destrozos, Woo Lampo pidió al notario público Anacleto Martínez diera fe de los destrozos del “edificio conocido como Banco Chino, sito en la esquina noreste de Juárez y Valdés Carrillo.”

De estos testimonios se desprende que, en mayo de 1911, uno era el edificio donde tenía sus oficinas la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick y otro era el edificio conocido como Banco Chino. Al parecer, la Compañía Wah Yick, no trasladó sus oficinas al edificio de Juárez y Valdés Carrillo cuando fue terminado y rentó el piso bajo al Banco de La Laguna que todavía no tenía edificio propio. En noviembre del año anterior, la Compañía Wah Yick había concertado un crédito hipotecario por sesenta mil pesos con los hermanos Antonio y José Ruiz Lavín y ello debe haber influido en la decisión de rentar el edificio y dejar en Hidalgo y Cepeda las oficinas propias.

La presencia, en ese momento, del Banco de La Laguna en el piso bajo del edificio conocido como Banco Chino lo confirma uno de los testimonios recogidos por Antonio Ramos Pedrueza, investigador comisionado por el presiden-

te Francisco León de la Barra, “el moso (sic) del Banco de La Laguna, Domingo García, establecimiento situado en la parte baja del edificio llamado Banco Chino, me aseguró ser mentira que los chinos asesinados en este edificio hubieran hecho la menor resistencia; igual afirmación me hizo el conserje del edificio llamado Club de la Asociación Reformista del Imperio Chino, lugar a donde fueron asesinados 19 chinos que se encontraban escondidos en una pequeña pieza.” Además de la referida Asociación, en el piso 2 del edificio se encontraba la Asociación Comercial China de Torreón de la cual también era presidente Woo Lampo y en la cual se reportó una pérdida de cinco mil quinientos pesos en muebles.

Tiempo después, tuve la oportunidad de comprar una fotografía, un pequeño cianotipo, de un edificio sobre cuya entrada se puede leer: El Puerto de Shanghai. El edificio, de cantera, es de dos pisos con esquina ochavada. Las ventanas del piso bajo se encuentran tapiadas, algunas de las ventanas superiores tienen los vidrios rotos. Por la parte posterior de la fotografía hay una leyenda manuscrita que dice: “Torreón the Chinese Bank where the Chinese were butchered in 1912.” (Torreón el Banco Chino donde los chinos fueron sacrificados en 1912). Pasando la obvía equivocación sobre el año de la masacre, la leyenda nos habla de un edificio que quedó marcado por la tragedia. El Puerto de Shanghai, era el mejor almacén de chinos de la ciudad y colindaba con la Compañía Wah Yick, situación que nos explica la leyenda en la fotografía. En 1943, El Siglo de Torreón

publicó un suplemento especial con motivo de la inauguración de las mejoras hechas al edificio del Banco de La Laguna. En uno de los artículos se consigna la “Historia de la Fundación del Banco de La Laguna”. En dicho relato se recuerda que el crecimiento del Banco obligó a “buscar un local más apropiado, encontrándolo en el edificio conocido por el nombre de Banco Chino, situado en Av. Juárez y Calle Valdés Carrillo. (...) Ya en dicho edificio durante la entrada a la ciudad de las fuerzas de los Generales Contreras, J. Agustín Castro, Emilio Madero y otros, fue saqueada la cocina, rotos los cancelos, destrozados los archivos; pero tal (vez) por imposibilidad de poder abrir las cajas del Banco, no pudieron llevarse nada de numerario”. De la anterior narración sólo habría que aclarar que el general Calixto Contreras no participó en el asalto a la ciudad en esa ocasión. En su libro La Revolución Popular en Durango y La Laguna, el historiador Pedro Salmerón asegura que desde el 11 de mayo Domingo Arrieta y Calixto Contreras pusieron sitio a la capital del estado de Durango y ahí se mantuvieron hasta la llegada, el día 20, del coronel Jesús Agustín Castro.

De la suerte del edificio durante el movimiento revolucionario, aunque es difícil asegurarlo, una nota periodística afirma que el mismo era hotel cuando la División del Norte entró a la ciudad en 1913. A fines de septiembre de 1915, en plena debacle, las tropas del general Villa se vieron forzadas a abandonar la ciudad y las nuevas autoridades de la ciudad establecieron la Presidencia Municipal en el hermoso edificio del Banco.

Por su parte el Banco de La Laguna, que abrió sus puertas por primera vez en un local situado en Av. Ferrocarril y calle Múzquiz en febrero de 1908, pronto se vio en la necesidad de construir un local propio. En noviembre de 1910 adquirió el terreno ubicado en Juárez y Cepeda donde había estado el Monte de Piedad, destruido hasta sus cimientos por un incendio a mediados de ese año. En marzo de 1911 se abrió un concurso entre arquitectos. Se recibieron cuatro proyectos y resultó ganador el presentado por la firma Brubacker y Stern. La construcción inició en julio de ese año, siendo el arquitecto Henry Brubacker el encargado de ella. Dieciséis meses después, en noviembre de 1912, el hermoso edificio del Banco de la Laguna fue inaugurado y allí mantuvo sus oficinas hasta su fusión con el Banco Comercial en 1958. En 1943, cuando modernizó sus instalaciones, el Banco de La Laguna se volvió a establecer; por algunos meses, en el edificio del Banco Chino.

Durante la primera década del siglo xx, en La Laguna nacieron tres bancos: la Compañía Bancaria y de Tranvías Wah Yick, de capital chino; el American Bank of Torreón, de capital norteamericano y el Banco de La Laguna de capital mexicano, específicamente norteño. La diversidad del origen de sus capitales ilustra el cosmopolitismo de la región en aquellos años. Desgraciadamente, el movimiento revolucionario de 1910, de una forma u otra marcó el final de los dos primeros.

silvia.castro.zavala@gmail.com